



## Capítulo 15

### ¡Ahh! ¡El mirón!

"Huff, huff, huff. Tienes una gran resistencia, ¿eh?"

"¡Ja! Eso parece."

Exedra y Bekka habían estado entrenando sin parar durante las últimas cinco horas, y finalmente colapsaron en el campo de entrenamiento, uno al lado del otro, como un par de mejores amigos.

Yacían bajo la brillante luz de la luna llena y la luz descendía para reflejarse en sus cuerpos sudorosos.

Para entonces, la mayoría de los espectadores ya se habían ido hacía tiempo, ya que el castillo no podía quedar desatendido durante tanto tiempo, pero Duke, Lailah y Yara permanecieron junto con algunos guardias que rotaban turnos.

"¿Cuál es nuestra puntuación de nuevo?"

"Doce a ocho a tu favor."

"Hmph, habría ganado más si no hubieras comenzado a hacer esos trucos sucios al final". Exedra hizo todo lo posible por mantener la calma recordando las escenas de antes.

Frustrada por sus crecientes pérdidas, Bekka recurrió a su arma definitiva contra su marido.

Ella le mostró sus tetas.

Sí...

Delante de todos.

Aunque lo hizo desde un ángulo donde sólo él podía ver sus montañas sagradas, tanto Exedra como la multitud quedaron extremadamente aturcidos.

Los WarWolves aparentemente tienen muy poca vergüenza y confían en sus cuerpos, debido al hecho de que pasan toda su vida trabajando en ellos.

Naturalmente, Exedra estaba muy nervioso, ya que era la primera vez que veía tetas reales, en cualquiera de sus vidas, y este pequeño





retraso fue todo lo que necesitó Bekka para darle una patada brutal en el abdomen.

¡Ganó así tres veces más!

"Si esta pequeña descarada hubiera hecho eso en la primera ronda, habría perdido seguro". Exedra hizo una nota mental para vengarse de su burlona esposa más tarde.

"¿Acaso mi amado esposo no disfrutó del espectáculo?" Ella tenía una sonrisa burlona que indicaba que ya sabía la respuesta.

"No, definitivamente lo disfrute. Casi valió la pena el golpe que recibí después".

"Jejeje" Bekka rió tiernamente, antes de darse la vuelta para darle un pequeño beso en la mejilla a su esposo.

"Ciertamente parecen llevarse mejor", la melodiosa voz de Yara interrumpió la atmósfera amorosa de la feliz pareja.

"Ahora, si ya terminaron, ustedes dos deberían lavarse y prepararse para la cena. ¿O se olvidaron de mi, hijo?"

"Por supuesto que no."

Después de que su madre terminara de contarle la historia de su padre, antes de irse a entrenar con Bekka, le dijo que se uniría a ellos para cenar.

Este fue un gran avance, ya que Exedra generalmente evitaba a sus esposas y cenaba solo en su habitación o incluso con los sirvientes.

Exedra se levantó lentamente y extendió la mano hacia su esposa, para ayudarla a levantarse también, cuando ella le dirigió una mirada extraña.

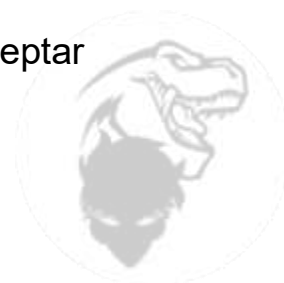
—No... no vas a empezar a tratarme como si fuera algo frágil, ¿verdad? —preguntó Bekka vacilante.

Exedra la miró como si fuera una maldita idiota.

¿Frágil? ¿Ella? Nunca lo había considerado.

"¿Frágil? ¡Me rompiste cuatro costillas! Sé mejor que nadie lo fuerte que eres".

Bekka mostró su característica sonrisa amplia, antes de aceptar felizmente la mano de su esposo.





Lailah al verlos a ambos tan felices tenía una expresión complicada.

¿Quién iba a pensar que ambos tenían estas facetas?

Realmente se veían tan cómodos el uno con el otro, que uno podría pensar que habían estado viviendo una vida de casados normal todo este tiempo.

“¿Él también me vería así?”, pensó, pero rápidamente descartó la idea.

Ella no tenía grandes cualidades como Bekka.

Ella no era fuerte, ni carismática, ni bella, ni extrovertida.

Ella no era más que una princesa desechada.

Eso era todo lo que ella alguna vez sería.

Ya era una enorme bendición estar casada con él en el papel, poder brindarle a su gente ciertos beneficios y no ser tratada con dureza todos los días.

Pedir más sería el colmo de la codicia.

Cuando se giró para seguir a Duke, que iba a supervisar los preparativos de la cena, de repente sintió que una mano le agarraba la muñeca.

—Disculpa, ¿te importaría acompañarme un rato? —dijo Exedra con una cálida sonrisa que hizo palpar su corazón.

Yara, al ver esto, también sonrió un poco, antes de darse la vuelta para irse.

"Realmente ha crecido muy bien... Asmodeo, estarías muy orgulloso". En cuanto a todos los secretos, que estaba segura de que su hijo guardaba, no estaba demasiado preocupada.

...¡Y qué demonios, no lo era!

Ella simplemente lo acorralaría durante la cena, donde no podía huir.

Como buena madre, estaba planeando interrogarlo sobre su comida favorita.

Un poder como el suyo nunca fue barato y ella necesitaba saber exactamente qué le había pasado a su hijo.





Al ver que Yara se alejaba y estaba a punto de quedarse sola con Exedra y Bekka, Lailah comenzó a entrar en pánico un poco.

"¿E-Eh? ¿Q-Qué quieres de mí?"

"Quería invitarte a una cita conmigo también."

Al escuchar el motivo de la repentina persecución de Exedra, el cerebro de Lailah dejó de funcionar de inmediato.

Al ver que su repentina declaración había provocado un cortocircuito en el cerebro de su encantadora esposa, tomó suavemente su mano y luego la de Bekka antes de comenzar a explicar.

"Soy consciente de que ninguna de las dos quería casarse conmigo. Fuisteis desechadas y expulsadas por vuestro propio pueblo, a cambio de recursos para vuestros clanes".

Al escuchar sus palabras, Bekka bajó la cabeza y Lailah abrió la boca para protestar, pero Exedra no terminó.

"Aunque nuestro encuentro no fue ideal, ustedes nunca me trataron con dureza ni conspiraron contra mí. Y creo que esa es parte de la razón por la que las evité durante tanto tiempo".

"No sabía cómo responder adecuadamente a las personas que no me detestaban abiertamente.

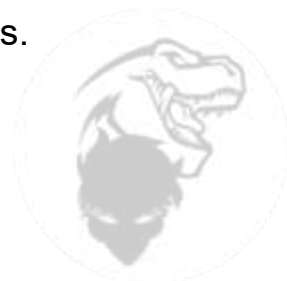
Y me avergonzaba que dos mujeres maravillosas estuvieran encadenadas a alguien tan inútil como yo".

Antes de que alguna de las mujeres pudiera ofrecerle palabras de protesta al joven dragón, se sorprendieron al ver una pequeña sonrisa en su hermoso rostro.

"Pero hoy decidí... Seré el tipo de hombre en el que ustedes dos pueden confiar. Y me aseguraré de que nunca más vuelvan a ser infelices".

Ante sus siguientes palabras, los ojos de Exedra comenzaron a brillar de un rojo muy visible, como para transmitir la pasión en su mirada. "Para mis esposas que fueron tratadas injustamente por el mundo durante tanto tiempo, sus enemigos serán mis enemigos. Y todo lo que deseen será llevado a sus pies".

Las mujeres que oyeron esto tuvieron reacciones muy diferentes.





Lailah se ruborizó levemente, mientras las lágrimas comenzaron a brotar de sus ojos.

¿Alguien realmente le estaba diciendo esas palabras a ella? Temía que fuera un sueño del que pronto despertaría.

Bekka por otro lado...

"Joder, eso estuvo caliente. Lo quiero ahora... espera, dijo todos mis deseos, ¿verdad?"

Tímidamente ella preguntó: "Um... Entonces, si te pidiera que entrenaras conmigo todos los días, no te enojarías, ¿verdad?"

"¿Hmm? Por supuesto que no. Seré tu compañero de entrenamiento cuando quieras". Exedra estaba absolutamente desconcertado al ver la tímida manera en que se comportaba su esposa.

'No te dio vergüenza exhibirte frente a una gran multitud, pero ¿algo así te preocupó?'

—¡Sí! ¡Gracias, esposo! —Bekka se lanzó a los brazos de Exedra y le dio un gran beso en los labios.

Al escuchar la palabra “esposo” salir de los labios de Bekka, Exedra sintió que su miembro se contraía de emoción.

Había algo en la forma en que lo dijo que hizo que él quisiera follársela sin descanso.

Antes de ceder a sus instintos y lanzarse sobre su esposa en medio del polvoriento campo de entrenamiento, Exedra se dio la vuelta y comenzó a dirigirse hacia el baño.

"Voy a prepararme para la cena. Las veré allí, chicas".

"Nos vemos..."

"¡Adiós esposo!"

Exedra soltó una pequeña risita y saludó sin mirar atrás.

-

Muy arriba, flotando entre las nubes, se podía ver a un hombre observando todo con una mirada neutral.

El hombre había estado allí desde el principio y no se había movido de su lugar durante cinco horas.





JabraScan



FIRST  
DEMONIC  
DRAGON  
AnathaShesha

Después de otro minuto, mientras observaba a los tres salir del campo de entrenamiento, solo entonces mostró una pequeña sonrisa.

"El ritmo al que él y su esposa mejoraron... un dúo aterrador".

Vale la pena señalar que el primer combate entre Exedra y Bekka fue incomparable con el último.

Con un compañero de entrenamiento tan bueno, su talento natural brilló intensamente y su crecimiento explotó rápidamente.

"Ya era hora, ¿no? Estoy realmente emocionado".

Los ojos del hombre brillaron con un dorado intenso, antes de ser envuelto en una columna de fuego y desaparecer.

